

LA CONTRARREVOLUCION NICARAGUENSE

*Geopolítica y
Perspectiva Política de la Guerra
Contrarrevolucionaria
en Nicaragua*

Mayor
JOSE MARIA GARCIA MARTINEZ
Oficial Ejército Colombiano

INTRODUCCION

La situación política de Centroamérica es un hecho que acapara la atención de la opinión pública mundial y especialmente la de todos los países americanos. La guerra civil en El Salvador, la insurgencia en Guatemala, los escuadrones de la muerte en ese país, la incipiente insurgencia en Costa Rica y los contrarrevolucionarios en Nicaragua, muestran una región turbulenta devorada por un virus revolucionario que amenaza extenderse al sur de Panamá. El común denominador de la crisis que padecen los gobiernos y los pueblos de estos países es el marxismo leninismo que como ideología revolucionaria guía las acciones de las guerrillas

izquierdistas con el propósito de desestabilizar los sistemas e implantar el socialismo revolucionario y régimen totalitario.

En Nicaragua, la situación se presenta al contrario. El régimen de tendencia marxista, producto de una revolución que consolidó en el poder al sandinismo se encuentra amenazado por una contrarrevolución que ha ido creciendo y que puede ser un ejemplo histórico que contradice la tesis demostrada que sostiene la indestructibilidad de las revoluciones marxistas una vez consolidados y que puede ser el principio.

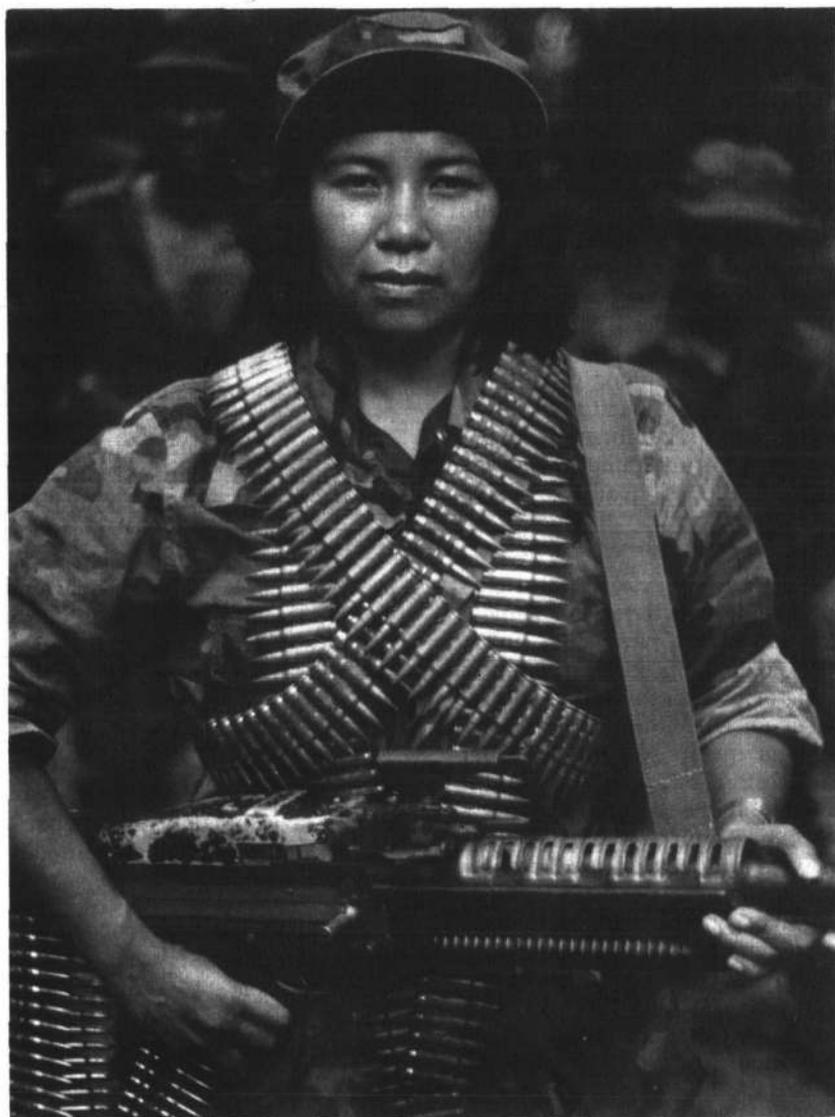
Comprender parcialmente el hecho de los contrarrevolucionarios de Nicaragua, su génesis y los factores que determinan su

existencia y sus posibilidades es el propósito de este trabajo. Dentro de un método descriptivo histórico, con sentido analítico, se buscará hacer una biografía del movimiento que además nos dará una perspectiva de la crisis centroamericana.

El análisis de la problemática centroamericana se hace partiendo de dos enfoques. Uno que sostiene que la crisis de la región y la existencia de la insurgencia marxista es debida a las condiciones sociales injustas de estos pueblos que han creado las condiciones objetivas de la revolución y el cultivo de la penetración ideológica. El otro plantea que el origen de la subversión se debe encontrar en el campo geopolítico, y la causa es la penetración soviética que busca desestabilizar el dominio internacional de los Estados Unidos. Obviamente ambas buscan operar, pero en este trabajo se ha enfocado el análisis haciendo énfasis en la cuestión geopolítica por considerar que el proceso revolucionario de Nicaragua y la contrarrevolución ha adquirido una dimensión internacional que atañen directamente a los Estados Unidos, hasta el punto de ser uno de los problemas centrales de su política exterior.

Dentro de esta perspectiva una hipótesis se desarrollaría a través del trabajo cual es la de que los contrarrevolucionarios nicaragüenses, corresponden a una estrategia de los Estados Unidos, para frenar la creciente ingerencia de la Unión Soviética en la América Latina. Esta, teniendo como plano teórico el estudio de las relaciones internacionales que se esbozará en el capítulo siguiente.

Siendo el proceso de los contrarrevolucionarios un suceso de ocurrencia reciente, uno de los problemas limitantes de el objetivo de este trabajo fue el de encontrar las fuentes de investigación. Libros sobre el tema no existen, por lo menos al alcance de nuestro medio, así como tampoco acceso a fuentes primarias como podría ser entrevistas con personajes que tuvieran conocimiento empírico del tema. Por lo tanto vienen utilizando básicamente revistas norteamericanas especializadas en política exterior y revistas de información general que se caracterizan por su objetividad y profesionalismo, lo cual impuso un trabajo adicional de traducción. Además, se consultaron los periódicos de los años 1983 y 1984.



Guerrillera misurasata, adentro de Nicaragua. (Cortesía del periódico El Tiempo.
Foto de Bernard Nietschmam).

LAS RELACIONES INTERNACIONALES

El concepto de gran potencia

Después de la segunda guerra mundial y con la consolidación de los Estados Unidos como país dominante económica y políticamente en el plano mundial y como eje del occidente, el estudio de las relaciones internacionales, es enfocado con el desarrollo de un nuevo concepto como es el de gran potencia, para poder entender el medio, de las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, que a partir de entonces, empieza a conformarse como el centro de un mundo cada vez mayor como es el ámbito socialista.

Una gran potencia sería un país que cuenta con todos los elementos necesarios para que, en la medida de lo posible, garantizar la victoria en caso de que se produzca un enfrentamiento, o bien, un país que posea un potencial de presión tal, que le permita obtener al menos una acción correctiva. Según Silva Michelena,¹ las vías específicas mediante las cuales una gran potencia logra su objetivo general son: a) Cuando en su seno se dan las condiciones necesarias para llegar a ser una gran potencia y b) Tener la capacidad de expresar políticamente el comportamiento de gran po-

tencia que esas condiciones permitan. Según Gramsci,² citado por el mismo autor anterior, las condiciones necesarias para que un país pueda llegar a ser una gran potencia, son las siguientes:

1. Población y extensión territorial suficientes en consideración concreta de su posición geopolítica.
2. Fuerza económica en especial el desarrollo de las fuerzas productivas y en particular su capacidad industrial, agrícola y financiera. Además, en los momentos actuales su capacidad científica y tecnológica para el desarrollo nuclear y exploración espacial.
3. Poderío militar.
4. Consenso interno o paz interna.
5. Una posición ideológica históricamente determinada, que permita al gobierno del país en cuestión ejercer la influencia necesaria para mantener interna y externamente un cierto nivel de cohesión. Además de estas condiciones, el país en cuestión debe crearse las siguientes capacidades: 1. Darle una dirección autónoma efectiva a las actividades del Estado tanto en lo interno como en el plano exterior.
2. Ser cabeza y guía de un sistema de alianzas y de pactos para formar un bloque de poder.
3. Ejercer la necesaria presión política para hacer que los aliados cumplan con los pactos.

Esto implica mantener un balance de poder favorable a la gran potencia. 4. Influir sobre otros estados que no estén dentro de su zona de influencia.

¹ José A. Silva Michelena, *Política y Bloques de Poder*, (Siglo XXI, México 1976), páginas 18-30.

² Antonio Gramsci, *Notas sobre Machiavelo*, (Einandi, Roma, 1966), citado por Silva Michelena, página 19.

Zonas de influencia

Paralelo a este concepto encontramos el concepto de zonas de influencia; según este, toda gran potencia por razones estructurales y de seguridad, tiende a formar un bloque de poder bajo un liderazgo económico, político, militar, e ideológico. De allí se desprende que dentro de cada bloque de poder sólo puede haber una gran potencia, pues de lo contrario surgirían conflictos entre ambas, en relación a la *zona de influencia común*, lo que crearía una situación totalmente inestable e insegura. Sin embargo, no solamente es posible sino indispensable que ciertas áreas jueguen un papel intermediario mientras que otras constituyen una zona periférica dominada. Dentro de la zona de influencia pueden distinguirse dos conjuntos de países: a) Un conjunto con condiciones tales como población, extensión territorial, fuerza económica, etc., que si cualquiera de ellos pasara de una zona a otra tendría lugar un cambio cualitativo en el balance de poder entre las dos grandes potencias implicadas. Este conjunto de países constituye la *zona de equilibrio* de la gran potencia. b) Otro conjunto de países cuya economía es dependiente o subordinada, que son militarmente débiles y que tienen gobiernos poco autónomos e influyen muy poco a nivel internacional. El tránsito de un país a una zona periférica a la zona de influencia de otra de las grandes potencias no altera significativamente, el balance de poder entre las grandes potencias.

El conjunto constituido por la *gran potencia, la zona de influen-*

cia, la zona de equilibrio y la zona periférica, forma un *bloque de poder*. El sistema de relaciones que se establece dentro de un bloque de poder es siempre jerárquico en el sentido de que la gran potencia, es siempre hegemónica, dicta los lineamientos políticos generales y establece relaciones económicas asimétricas, con el resto del bloque.

Objetivos de las potencias

Planteado estos conceptos veamos ahora cuáles son los objetivos que subyacen en lo político de las grandes potencias: Los Estados Unidos, como país gran potencia, persigue los siguientes objetivos:

- a) Asegurarse la provisión de materias primas mediante el control de las fuentes.
- b) Garantizar el flujo de mercancías manufacturadas hacia los mercados mundiales.
- c) Mantener los mercados mundiales de capitales a través de múltiples vías de comunicación.

A esto habría que añadir el siguiente objetivo político: Impedir la expansión del campo socialista.

En cuanto al bloque soviético, los objetivos que persigue están dados por un interés primariamente político como es el de expandir su influencia a otros países y de acuerdo con la concepción marxista, transformar las sociedades de estos países al modo de producción socialista por medio de la revolución socialista³.

³ Silva Michelena, Op. Cit., páginas 30-31.

OBJETIVOS
DE LAS POTENCIAS
EN AMERICA LATINA

*La Unión Soviética en
América Latina*

Cuba y la URSS

Hasta principios de la década de los sesenta la política de la Unión Soviética hacia los países del tercer mundo se centraba en expandir su influencia hacia los países neocoloniales de Asia y Africa en los cuales se presentaban guerras de liberación y la influencia de los Estados Unidos no era tan notoria. Sin embargo, a partir de esa fecha y con el triunfo de la revolución cubana y la inesperada supervivencia del régimen se alteraron en forma crítica las estrategias soviéticas. América Latina había sido tradicionalmente una zona de marcada dominación estadounidense que le ofrecía a los soviéticos grandes oportunidades de penetración, utilizando su notoria habilidad para aprovechar estas oportunidades y con esto retar el dominio norteamericano en el mundo, desarticulando su más preciada zona de influencia. Desde entonces el impulso principal de la política para Latinoamérica en Moscú ha consistido en fortalecer el dominio soviético sobre Cuba al mismo tiempo que se esfuerza por expandir la influencia soviética y socavar la estadounidense donde quiera que surjan otras oportunidades. Los factores que hicieron posible el desarrollo de vínculos cubano-soviéticos configuran todavía la política so-

viética, en todo el resto de la región. En particular, desde 1980, la Unión Soviética ha visto con beneplácito la victoria sandinista en Nicaragua como una vertiente histórica para revertir el revés sufrido por los comunistas a raíz del derrocamiento de Salvador Allende en Chile, en 1973. Ahora bien, la capacidad de Moscú para influir en los acontecimientos latinoamericanos se ha visto intensificada tanto por el crecimiento del poder estratégico naval soviético, como por haber encontrado en Cuba un aliado regional.

Durante 25 años las relaciones entre Cuba y la URSS se han estrechado cada vez más. En lo económico es bien conocido el monto de la ayuda soviética hasta el punto que el funcionamiento de la economía cubana se basa en los suministros energéticos procedentes de Rusia y en los precios con subsidio que paga a las exportaciones cubanas, principalmente a la de azúcar. Al mismo tiempo se ha conformado una red de relaciones en el ámbito militar y en otros, creando en la Habana un poderoso cabildo prosoviético.

Según el experto en relaciones cubano-soviéticas, Morris Rothenberg, "esta inversión extremadamente costosa le ha retribuido dividendos considerables. La crisis de los misiles de 1962 fue un revés al intento más audaz de obtener beneficios estratégicos sobre Cuba, pero Moscú se ha recompensado en otras formas. El régimen de Cuba es ahora un auxiliar importante en las actividades políticas, diplomáticas, propagandistas y de inteligencia de la Unión Soviética en América Latina. La utilidad de Cuba como

agente en otras áreas del mundo quedó demostrada en Angola y Etiopía. Moscú se ha beneficiado también con los intentos de Castro por orientar el movimiento de los no alineados hacia cauces antiimperialistas. Lo más importante, es cómo la URSS ha desarrollado paulatinamente una posición militar en la isla fortaleciendo así la imagen del poder soviético en todo el contexto oriente-occidente, reforzando la impresión de un contrapeso soviético a los Estados Unidos en América Latina, y proporcionando una capacidad material en potencia para el acceso soviético a otras regiones del continente y también a los mismos Estados Unidos” 4.

URSS - Managua

Durante los últimos cuatro años, voceros soviéticos han ubicado la revolución nicaragüense en el contexto de los acontecimientos mundiales, que deben considerarse entre los principales triunfos soviéticos de años recientes.

Desde el comienzo de la revolución sandinista los soviéticos se han alineado totalmente al lado del nuevo gobierno de Nicaragua. Durante cinco años, han tratado de estrechar sus vínculos en los campos político, económico y militar, buscando tener una segunda Cuba en el área de Centro América y como lo sostenían, los analistas soviéticos “contar con países que puedan llevar a cabo

transformaciones revolucionarias en la retaguardia estratégica de los Estados Unidos” 5.

En 1980 una delegación de los principales miembros del gobierno sandinista visitó Moscú y allí se estableció una afinidad ideológica bien definida entre la URSS y los sandinistas, con la firma de un acuerdo de partido a partido, entre el partido comunista soviético y el F.S.L.N. (Frente Sandinista de Liberación Nacional). Aunque el frente no es un partido comunista, el acuerdo reflejó las esperanzas soviéticas de que llegue a serlo y, bajo la guía de la URSS, adopte las características de una organización de tipo soviético en forma muy similar al desarrollo de la organización de Castro en Cuba.

A partir de este, se ha desarrollado un creciente proceso de afinidad ideológica entre Moscú y el F.S.L.N. Los comunistas soviéticos a través de el órgano oficial Pravda, han reconocido que el proceso revolucionario del F.S.L.N., corresponde a una transformación socialista de la sociedad. En ese sentido el periódico comenzó a referirse a Nicaragua como una “democracia del pueblo”, marbete que han empleado los soviéticos para designar a los regímenes del bloque pro-soviéticos. Muy significativo es el comentario aparecido en Pravda, en 1982 en el cual se sostiene que “el frente sandinista de liberación nacional, aliado con otros partidos se presenta en el papel de la vanguardia política de la revolución nicaragüense y cum-

4 Morris Rothenberg, *América Latina a los ojos de los soviéticos*, Problemas Internacionales, enero 1984, página 27.

5 Morris Rothenberg, Op. Cit., página 8.

ple con la función de un partido gobernante que lleva a cabo, realmente de manera sistemática, un programa de profundas reformas socio-económicas”⁶.

Además de esta conexión soviética se han desarrollado un cúmulo de lazos políticos entre Nicaragua y otros estados comunistas. Los sandinistas tienen acuerdos de partido a partido con la RDA, Bulgaria y Checoslovaquia. Otros organismos sandinistas han establecido vínculos con sus homólogos en RDA, Bulgaria y Hungría, y con los comités cubanos para la defensa de la revolución. Nicaragua está ahora afiliada a todas las principales organizaciones de frentes comunistas internacionales y Managua es cada día más frecuentemente escogida como sede de las reuniones patrocinadas por estos grupos.

En el campo económico existe una gran cantidad de acuerdos comerciales de cooperación técnica y enlaces consulares y de aerolíneas. Es muy significativo un acuerdo entre el gobierno nicaragüense y la oficina de planificación del estado soviético que le da a Moscú considerable influencia sobre el rumbo de la economía de Nicaragua; además desde 1982 una gran proporción de las transacciones internacionales nicaragüenses se han reorientado hacia la esfera soviética; esto incluye una cadena de créditos de la Unión Soviética, que comenzó con 100 millones de dólares y una adicional de otros

100, logrado por el coordinador de la junta, Daniel Ortega, durante su visita a Moscú en 1982, con el objeto de expandir las instalaciones para reparación de barcos en el puerto de San Juan del Sur. Por otro lado es notoria la ayuda económica de países del bloque soviético que se inició con un crédito de 100 millones de dólares por parte de Libia, 64 millones de Cuba y otros 50 millones de la RDA, Checoslovaquia y Bulgaria, concedidos en 1982 y 1983.

En el aspecto militar, los sucesivos “contactos desde 1981 entre el ministro de defensa de Nicaragua, Humberto Ortega con la cúpula militar de la Unión Soviética encabezada por el ministro de defensa Ustinov y por el jefe del estado mayor, Nicolay Orgohov, muestran un creciente vínculo militar entre estos dos países. Si bien es cierto que no existe un compromiso o tratado formal de seguridad, la ayuda militar de la Unión Soviética ha sido permanente desde 1981 y ha sido el principal factor para el fortalecimiento militar de Nicaragua. Los envíos de armas se acentúan desde agosto de 1982 a través de diferentes países de Europa oriental y de Cuba y últimamente se ha hecho en forma directa como se demostró en noviembre de 1984, cuando el buque soviético Bauriani desembarcó en el puerto nicaragüense de Corinto un cargamento de armas, compuesto por misiles antiaéreos SA-3 y SA-8 y helicópteros de combate MI-24”⁷.

6 Pravda, 10 de mayo de 1982; citado por Morris Rothenberg, *América Latina*, página 12.

7 *Time*, noviembre 16 de 1984, página 12.

*La política de Estados Unidos
hacia América Latina*

*América Latina zona de
influencia de los Estados Unidos*

Tradicionalmente América Latina ha sido la zona de influencia natural de los Estados Unidos, debido tanto al factor geográfico como al desarrollo histórico de las relaciones económicas y políticas de este país con los estados y naciones de la región. En cuanto su importancia en el contexto mundial y en su estatus de países subdesarrollados los estados latinoamericanos han constituido una zona periférica de influencia en donde los intereses económicos han sido los determinantes de los intereses políticos y militares de los norteamericanos.

Dentro de este contexto general el objetivo de la política de los Estados Unidos ha sido mantener su supremacía en el área, para lo cual y de acuerdo con su filosofía democrática ha planteado sus relaciones con los países latinoamericanos dentro de las siguientes condiciones básicas:

- 1º Tener gobiernos amigos, independientes de control extranjero;
- 2º Que estos países sean gobernados por regímenes democráticos pluralistas-estables, a imagen y filosofía del sistema político de los Estados Unidos;
- 3º Que estos gobiernos promuevan tanto el desarrollo económico como la justicia social⁸.

⁸ Constantine Merger, *The USA and Latin America, The National Interests of the Estados Unidos in Foreign Policy*, (The Wilson Center), 1982.

A partir de la revolución cubana de 1959 y el alineamiento de ese país con la Unión Soviética, y debido al creciente interés de expansión del bloque comunista en América Latina, la dominación política de los Estados Unidos en el área comienza a cambiar, especialmente en lo que se refiere a la región de centroamérica y del Caribe. La estrategia de la conexión cubana-soviética de promover insurgencias aprovechando las deterioradas condiciones sociales y las debilidades de los gobiernos, como en El Salvador y Guatemala y el alineamiento de el régimen de Nicaragua a la órbita comunista, muestran la posibilidad de una desestabilización generalizada de origen comunista en los países de la región centroamericana y del Caribe, lo cual plantea para los Estados Unidos la eventualidad de tener regímenes enemigos a todo lo ancho de su frontera sur.

Dentro de esta perspectiva la región centroamericana se convierte en un problema de seguridad nacional estratégico para los Estados Unidos y su política hacia esta región es una cuestión vital para el interés nacional de este país. Lo que se consideraba como una zona periférica se convierte en una zona de equilibrio en donde los intereses económicos no tienen ya importancia sino el interés estratégico-militar y como tal una pérdida del dominio sobre el área representaría un cambio en el equilibrio del poder mundial.

Centroamérica y las implicaciones estratégicas para los Estados Unidos

A través de casi toda su historia, los Estados Unidos de América han dado como un hecho su seguridad en su propio hemisferio, la doctrina Monroe "América para los Americanos", sostenida en ese país por más de un siglo, es un claro ejemplo de esa presunción.

La seguridad inherente a las fronteras terrestres de los Estados Unidos, ha sido un factor crítico en la capacidad del país, para mantener un equilibrio de poder tolerable en la escena mundial a un costo relativamente manejable. Esta ventaja es de crucial importancia, puesto que compensa otra que podría ser una seria desventaja estadounidense como es su distancia de las zonas geoestratégicas principales de Europa, del Medio Oriente y de Asia Oriental que son también de incumbencia estratégica de los Estados Unidos.

El hecho de una centroamérica comunista cambia radicalmente esta perspectiva. En este sentido es muy importante citar, textualmente, las conclusiones de la llamada comisión Kissinger, formada por el gobierno de los Estados Unidos en 1983, para analizar la situación centroamericana:

"Al nivel de la estrategia global, el avance del poderío soviético y cubano en el continente americano afecta el equilibrio global. En la medida que un mayor avance marxista leninista en Centroamérica encauzado hacia un deterioro progresivo y a una ma-

yor proyección del poder soviético cubano en la región, nos exigió defendernos en contra de amenazas cercanas a nuestras fronteras, nos veríamos enfrentados a una difícil decisión entre alternativas igualmente desagradables. Tendríamos que asumir una carga cada vez mayor de defensa en forma permanente o vernos obligados a reducir nuestra capacidad de proyección de poder hacia crisis distantes y como resultado abandonar intereses importantes en otras partes del mundo. Desde el punto de vista de la Unión Soviética, sería un golpe estratégico de cuantía, el imponerle a los Estados Unidos el peso de defender su frontera sur, destruyendo así, la ventaja compensatoria que permite la manutención de nuestras líneas transoceánicas de comunicación".

"Un colapso en América central aumentaría también la dificultad y el costo de proteger estas mismas líneas de comunicación. Bajo los planes actuales cerca del 50% de las toneladas de embarque que serían necesarias para reforzar el frente europeo y cerca del 40% de las que se requieren para un caso de emergencia importante en el Asia Oriental, deberían pasar por el Golfo de México y la zona de Centroamérica y del Caribe. Estas mismas rutas navieras a su vez transportan casi la mitad del petróleo crudo y de otros cargamentos del exterior hacia este país".

"Los soviéticos han alcanzado gran capacidad para interceptar embarcaciones que salen del Golfo de México. Tienen un margen de dos a uno en submarinos y pueden operar y recibir defensa

aérea desde Cuba, un punto desde el cual las 13 líneas marítimas del Caribe que pasan por cuatro puntos estrechos de control son vulnerables a la interdicción".

"La capacidad soviética de llevar a cabo una estrategia" de negociación estratégica "crece aún más, con la presencia en Cuba del mayor complejo electrónico monitor, manejado por los soviéticos fuera de la Unión Soviética, así como el desplazamiento de aviones de reconocimiento del tipo Oso, TU-95".

"Ahora existe una amenaza adicional de un conjunto completamente nuevo de posibles bases en Nicaragua, para las fuerzas soviéticas. Nicaragua ya sirve de base para la subversión, a través de la infiltración de gente y de materiales por tierra en condiciones de afectar a toda la región incluyendo a Panamá. Panamá está asumiendo gradualmente una responsabilidad total por la seguridad del canal, esto significa que cualquier amenaza a la seguridad política de Panamá y a la manutención de relaciones amistosas entre este país y los Estados Unidos constituye inmediatamente una amenaza estratégica para este país".

"Como ya se hace en Nicaragua, se puede esperar que otros posibles regímenes marxistas-leninistas en la América Central expandan muy rápidamente el poderío de sus fuerzas armadas, utilicen grandes números de asesores cubanos de otras partes del bloque soviético, desarrollen agencias sofisticadas de represión interna y de subversión externa y agudicen las polarizacio-

nes, tanto en los países individuales como en toda la región. Esto casi seguramente produciría millones de refugiados, muchos de ellos buscarán la entrada a los Estados Unidos. Inclusive sin tomar en cuenta las consideraciones estratégicas, no podemos aislarlos de los problemas regionales. La crisis está en nuestra puerta".

"Más allá del problema de los intereses de seguridad de los Estados Unidos en la región de Centroamérica y del Caribe, nuestra credibilidad a nivel mundial está en juego. El triunfo de fuerzas hostiles en lo que los soviéticos llaman nuestra 'retaguardia estratégica', sería entendido como una señal de impotencia de los Estados Unidos"⁹

III

LOS ESTADOS UNIDOS Y NICARAGUA

El marxismo pluralista de Nicaragua

El sandinismo llegó al poder en Nicaragua en 1979, después de una larga lucha para derrocar al régimen dictatorial de Anastasio Somoza. En esta lucha la revolución sandinista contó con el apoyo de la casi totalidad del pueblo de Nicaragua y con la simpatía y colaboración de muchos gobiernos democráticos de América incluyendo a los Estados Unidos. Se veía en el triunfo de la revolución sandinista el principio de un sistema democrático

⁹ Informe de la Comisión Nacional Bipartidista Sobre Centroamérica, (Bogotá, Editorial Norma, 1984), páginas 122 y subsiguientes.

en ese país, de amplia participación popular y de libertades públicas que olvidara los largos años de opresión de la dictadura somocista.

Sin embargo, desde principios de 1980 el nuevo régimen dio claras muestras de que los rumbos que tomaría la revolución serían diferentes a los esperados, lo cual se materializó en el sentido que se le dio a la política interna y a la política externa de Nicaragua.

En el plano de su política exterior, el sandinismo había propagado que llevaría a cabo una política de no alineamiento, pero (como se vio anteriormente) desde 1981 se estrecharon los lazos con la Unión Soviética y con los países del bloque socialista y el gobierno empezó a recibir a cientos de asesores militares y técnicos provenientes de los países socialistas, europeos y de Cuba lo cual mostraba un alineamiento total hacia la potencia comunista.

En el plano interno, los sandinistas sostenían, y aún lo hacen, que mantendrían un régimen de pluralismo político y de economía mixta. Pero, en 1981 se proclamaron como un estado marxista-leninista, sosteniendo que su experimento sería el de lograr un estado que combinara los principios del pluralismo político con el marxismo. El gobierno se conformó bajo la dirección de un directorio nacional de nueve miembros escogidos dentro de la cúpula sandinista y el cual controla todos los poderes políticos dentro del estado nicaragüense; además de tener bajo su control una red de comités de defensa del sandinismo

articulados dentro de toda la comunidad de Nicaragua que le da al régimen un aparato de vigilancia y control social. Desde marzo de 1982 el régimen ha gobernado bajo el estado de emergencia, el cual prohíbe las reuniones políticas y le da a la junta poderes ilimitados de censura y de arresto arbitrario.

A pesar de que el régimen mantiene promesas de pluralismo democrático, la realidad es bien diferente, pues toda la organización política de Nicaragua está centrada en torno al sandinismo y la tendencia es la de convertirse en un sistema totalitario de partido único. Las elecciones que se llevaron a cabo en noviembre de 1984, estuvieron controladas por los sandinistas y le dieron el triunfo lógico a Miguel Ortega, presidente del directorio nacional.

Los comités de defensa sandinistas se han constituido en un aparato represivo al estilo de organizaciones similares cubanas, que controlan la vida cotidiana y persiguen con el calificativo de contrarrevolucionario pro-yanki a todo aquél que disienta de las políticas trazadas por el gobierno sandinista. Además, el régimen se ha empeñado en un proceso de adoctrinamiento marxista dirigido a toda la población y especialmente a través del sistema educativo y de los programas de alfabetización. En las escuelas y centros educativos son obligatorias las clases de teoría marxista y es permanente la retórica propagandista en contra de los Estados Unidos¹⁰.

10. Time, octubre 1983.

Otro de los aspectos importantes del desenvolvimiento del régimen sandinista de Nicaragua ha sido el de la militarización, lo cual se ha llevado a cabo en dos frentes: el fortalecimiento del ejército y su armamentismo masivo, y la creación de una conciencia militar dentro de la población civil. El ejército regular que en 1981 contaba con cerca de 25.000 hombres, pasó a tener en mayo de 1984, 62.000 efectivos, los que sumados a 35.000 de la fuerza de seguridad y los milicianos, da unas fuerzas armadas de 100.000 hombres que las convierte en las más grandes de la región centroamericana. Este ejército ha sido bien equipado por Cuba y la Unión Soviética y su moderno armamento incluye 150 tanques T-55, 200 vehículos blindados, 200 baterías antiaéreas y 300 sistemas de lanzamiento de misiles antiaéreos, además de 18 helicópteros de combate soviéticos del tipo Hind. El gobierno norteamericano sostiene que los sandinistas están en proceso de adquirir aviones interceptores de combate soviéticos Mig-21, para lo cual se están adaptando o construyendo cinco aeropuertos militares y por lo menos uno de ellos tendrá capacidad de recibir bombarderos estratégicos soviéticos del tipo Backfire. Por otro lado, desde el año de 1983, que fue denominado por el gobierno sandinista como el año de la militarización del proceso, se inició un programa de entrenamiento y organización militar permanente dentro de la población civil con el objeto de tener la capacidad de movilización militar de miles de obreros campesinos y estudiantes, para la eventualidad de

una guerra. Una nueva ley de reclutamiento fue promulgada en 1983 y obliga a todos los jóvenes de 8 a 25 años a enrolarse en la milicia sandinista durante un año. Este proceso de militarización ha llevado a que Nicaragua esté en capacidad de movilizar un ejército de cerca de 250.000 efectivos¹¹.

La política del gobierno de Reagan hacia Nicaragua

La política del gobierno actual de los Estados Unidos hacia Nicaragua debe mirarse desde la perspectiva del contexto centroamericano. ¿Cuál es el peligro de las subversiones armadas en los países del área para la seguridad interna de los Estados Unidos? Esta subversión tiene para los norteamericanos tres características que le dan una identidad diferente a otras insurgencias.

Depender del apoyo externo, que es mucho más efectivo cuando incluye la posibilidad de refugios privilegiados para los insurgentes. Sin el apoyo de Cuba, Nicaragua y la Unión Soviética, las subversiones en el Salvador o cualquier otro país del área no constituirían una amenaza seria para los gobiernos.

Estas insurgencias tienen su propio ímpetu, independiente de las condiciones en que se desarrollan. Una vez afianzada la insurgencia y establecido el apoyo externo adquieren una dinámica propia que ni las mismas reformas sociales que se lleven a cabo pueden detenerlos¹².

¹¹ Time, mayo 1984.

¹² Cfr. Informe de la Comisión Nacional, Bipartidista, página 114.

De acuerdo a lo anterior, la política de los Estados Unidos está centrada en desbaratar la conexión Rusia-Cuba-Managua, con la subversión centroamericana y para ello está dispuesto a unir todas las tácticas económicas y militares a su alcance.

Nicaragua aparece como el centro de esta conexión, pues su posición geográfica la ha convertido en el principal intermediario para el envío de armas y equipos militares a los rebeldes de El Salvador y de otros países del área.

Así, la política de los Estados Unidos hacia Nicaragua está dirigida principalmente a evitar que este país exporte la revolución a sus países vecinos y en segunda instancia frenar la posibilidad de que el régimen sandinista se convierta en un régimen totalitario, para lo cual y si es necesario tratará de producir el derrocamiento del régimen. Dentro de este objetivo, los Estados Unidos han impuesto una gran presión política al régimen sandinista por medio de sanciones económicas y de la actividad militar.

En lo económico, los Estados Unidos cortaron desde 1982 la ayuda directa al gobierno de Nicaragua que en 1981 había sido de 117 millones de dólares. Además han impedido el acceso al crédito externo otorgado por las agencias internacionales como el Banco Mundial, El Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo. Por otro lado, los Estados Unidos que habían sido los grandes compradores de los productos agrícolas de Nicaragua redujeron desde 1983 su comercio a un nivel ac-

tual de casi cero. Esto ha producido una crisis económica de grandes proporciones en Nicaragua y gran descontento entre comerciantes y sectores medios de la población pero al mismo tiempo ha servido para explotar por parte de los sandinistas una reacción antinorteamericana entre los campesinos pobres¹³.

En lo militar, los norteamericanos han centrado su atención en Honduras. En estrecha colaboración con el gobierno de ese país, presidido por Roberto Suazo Córdova, los Estados Unidos, han reforzado el ejército y han multiplicado su ayuda militar con el propósito de asegurar su frontera con Nicaragua. Se han construido modernas bases militares y aeropuertos, con capacidad de recibir aviones de transporte C-5 y C-130; cientos de asesores militares norteamericanos, entrenan al ejército hondureño y en estrecha colaboración se han llevado a cabo maniobras militares, permanentes en la costa Atlántica con un objetivo disuasivo hacia Nicaragua¹⁴.

El aspecto más importante de la actividad militar de los Estados Unidos, en contra de Nicaragua ha sido al parecer las operaciones secretas llevadas a cabo por la (CIA) desde el territorio hondureño y la creación y financiación de los contrarrevolucionarios nicaragüenses. Estas operaciones secretas, han incluido acciones de sabotaje a guarnicio-

13 Richard H. Vilman, *At. War With Nicaragua*, Foreign Affairs (Fall 1983), páginas 4 y subsiguientes.

14 Allan Riding, *El Lodazal en Centroamérica*, Foreign Affairs, Summer 1983, páginas 647-650.

nes militares y líneas de comunicación dentro de territorio de Nicaragua, pero la más notoria de todas fue el minado de los puentes de Corinto y puerto Sandino en el Pacífico y el de El Bluff en el Atlántico, en abril de 1984, para prevenir la entrada de armas de Cuba y la URSS, que crearon una reacción en el congreso norteamericano en favor de prohibir a la agencia el llevar a cabo ese tipo de operaciones y limitar su actividad a vigilancia y análisis de información política¹⁵.

IV

LA CONTRARREVOLUCION NICARAGÜENSE

Los Contras

Desde su aparición organizada militarmente en mayo de 1982, los contrarrevolucionarios nicaragüenses han jugado un papel vital en la campaña del presidente Reagan para presionar a Nicaragua políticamente y controlar la influencia soviética y cubana en América Central. Desde el triunfo de la revolución nicaragüense en julio de 1979, antiguos miembros de la guardia nacional del presidente Anastasio Somoza operaban desde algún sitio de Honduras para efectuar ataques en contra del ejército nicaragüense, pero sin ninguna organización formal de tipo militar. Pero en diciembre de 1981, el presidente Reagan y su consejo de seguridad nacional aprobaron un plan coordinado con la CIA (Agencia Central de Inteligencia), con

un presupuesto de 19 millones de dólares, mediante el cual se entrenaría una fuerza paramilitar de 500 hombres con el objetivo de realizar operaciones secretas desde Honduras. El propósito, interceptar el flujo de armas desde Nicaragua a los rebeldes salvadoreños y forzar al gobierno de Nicaragua ha preocuparse por sus problemas internos y no por explotar su revolución, pero el objetivo real como lo pone el señor Alan Riding era "crear un ejército antisandinista capaz de desestabilizar y tal vez de derrocar el régimen sandinista de Nicaragua"¹⁶.

Para lograr este propósito, Washington contaba con la ayuda del gobierno de Honduras y la colaboración del Ejército Argentino que a través de una misión militar en Honduras colaboró activamente en el entrenamiento de ex-oficiales del Ejército Nicaragüense. Por otro lado Washington logró juntar numerosos grupos de exiliados que trabajan políticamente en Miami con los cuales se creó el frente democrático nicaragüense (FDN) que se oficializó como un frente antisandinista buscando limpiar su imagen de ser un grupo somocista. Para agosto de 1981, el frente operaba activamente en la frontera de Honduras con Nicaragua y realizaba incursiones bien adentro del territorio nicaragüense.

La palabra *Contras*, es el mote original con que se denominaba a los contrarrevolucionarios del FDN, más tarde se generalizó para denominar a los grupos antisandinistas, que operaban en Ni-

15 Time, abril 23 de 1984.

16 Op. Cit., Riding, página 642.

caragua. Básicamente existen hoy en día cuatro organizaciones militares diferentes de Contras o antisandinistas que aunque mantienen el propósito común de derrocar el gobierno sandinista, difieren en cuanto a su estrategia y objetivos y son totalmente independientes en su organización.

El FDN

El FDN es la fuerza más importante de Contras, opera desde doce bases militares, en el territorio hondureño y se presume que para fines de 1984, contaba con cerca de 8.000 hombres totalmente equipados. Su teatro de operaciones está localizado principalmente en las provincias ni-

caragienses de Nueva Segovia, Jinoteca, Matagalpa y Zelaya Norte, en donde han adoptado una organización militar de pequeñas unidades, para desarrollar una lucha guerrillera al estilo de los rebeldes marxistas del Salvador; la táctica, tomarse pequeñas poblaciones durante algunas horas para luego crearle emboscadas a las fuerzas regulares del ejército que sale a perseguirlos¹⁷.

Según los líderes del FDN la gran mayoría de los combatientes del frente son campesinos nicaragienses desilusionados de la revolución sandinista, quienes sostienen que solamente un 3% de sus efectivos están constitui-

¹⁷ *Time*, octubre 17 de 1983, página 11.



Guerrilla nicaraguense. Fuerza democrática nicaraguense. Un destacamento de la FND agita los fusiles en plena selva. (Cortesía del periódico *El Tiempo*. Foto de Parga).

dos por exmiembros de la guardia nacional de Somoza. Sin embargo, la presencia de algunos ex-oficiales somocistas, en la dirección del frente, ha permitido que el gobierno de Nicaragua, tilde publicitariamente al frente como un grupo de reaccionarios que lo único que pretende es restablecer la vieja dictadura. Para mitigar esta acusación el frente nombró, en octubre de 1983, como su presidente y comandante a Adolfo Calero Portocarrero, un prestigioso hombre de negocios que había sido presidente de la Cámara de Comercio de Nicaragua.

MISURA

El segundo grupo en importancia de antisandinistas es Misura, que representa a los indios Miskitos, Sumo y Rama de la costa Atlántica de Nicaragua.

Esta coalición y otro grupo indígena conocido como Misurata se ha opuesto violentamente a los propósitos del gobierno sandinista de expropiar sus tierras comunales y de relocalizar pueblos indígenas enteros.

Los Contras Mishitas, cuentan con el apoyo de cerca de 13.500 indígenas que viven en campos de refugiados sobre la frontera entre Honduras y Nicaragua. A pesar de contar con este gran apoyo autóctono, su capacidad militar es muy dudosa, pues como sostiene su líder Fajathis Muller, "los combatientes están tan mal equipados que salen a encuentros con menos de 30 tiros de munición".

FARN

El más pequeño, aunque no menos importante de los grupos antisandinistas, es el llamado Unión Democrática Nicaragüense y su aparato militar, Fuerzas Armadas Revolucionarias Nicaragüenses (FARN). Sus militantes son principalmente hombres de negocios, líderes sindicales y estudiantes que estuvieron en un principio aliados con los sandinistas en la lucha antisomocista. Igual que el FDN y MISURA, operan desde bases en Honduras desde donde atacan la frontera norte de Nicaragua¹⁸.

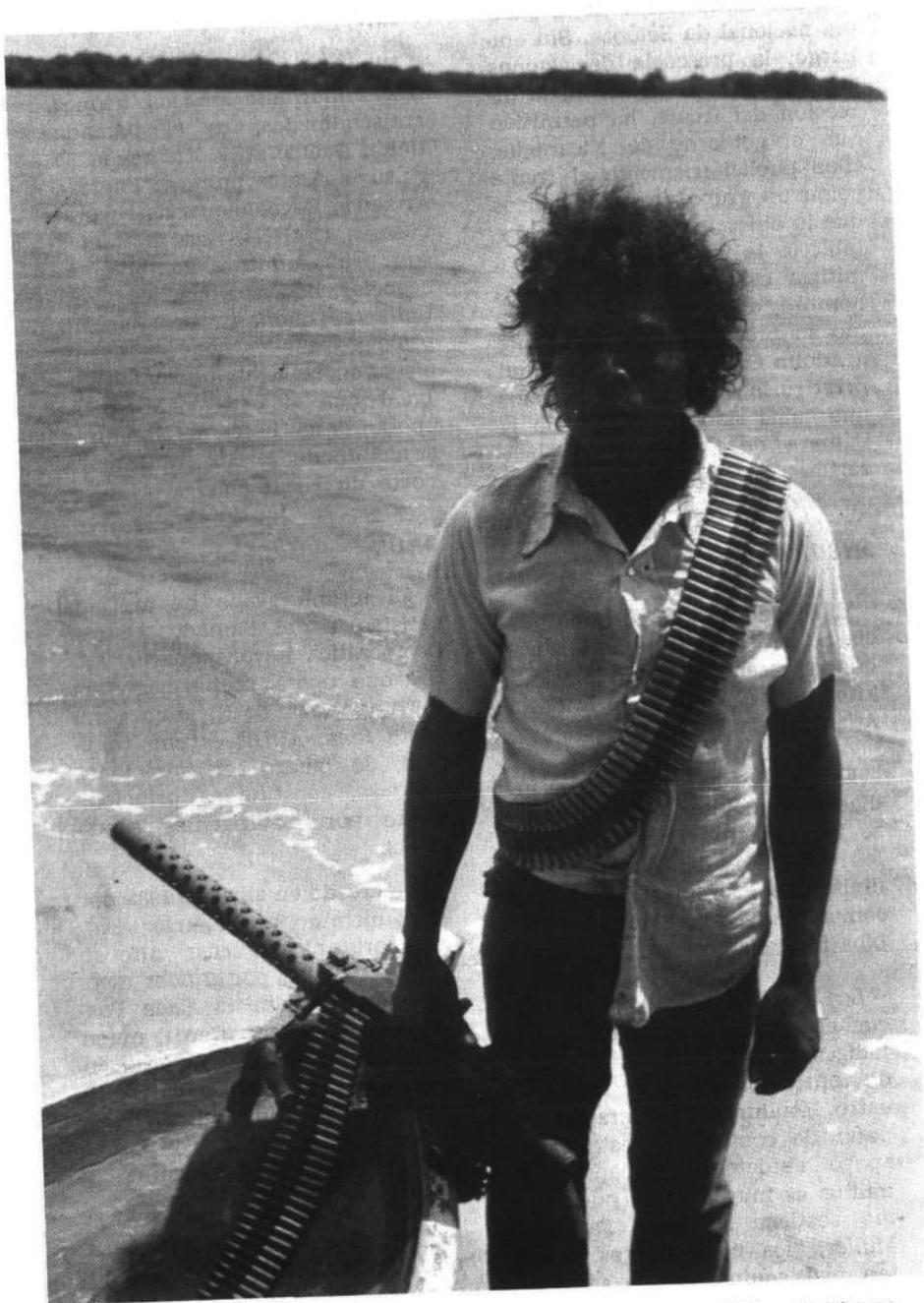
ARDE

El último grupo de antisandinistas es el llamado Alianza Democrática Revolucionaria, ARDE que opera militarmente en la frontera sur de Nicaragua con Costa Rica. ARDE es una coalición de cuatro organizaciones políticas, constituidas principalmente por ex-dirigentes sandinistas.

Fue creado en abril de 1983 por el ex-miembro de la junta revolucionaria nicaragüense Alfonso Rabelo Callejas, por el líder revolucionario sandinista Edén Pastora, (Comandante Cero), quien había renunciado al gobierno en 1981; por Fernando Chaparro, figura política importantísima en la lucha antisomocista; y por el líder Miskito Brooklyn Rivera.

El desarrollo militar de ARDE se ha enfrentado a diferentes obstáculos tanto políticos como tácticos, principalmente por las

¹⁸ *Ibid.*, *Time*, página 10.



Guerrillero misurasata, adentro de Nicaragua. (Cortesía del periódico El Tiempo.
Foto de Bernard Nietschmam).

divergencias entre sus líderes iniciales sobre la ayuda militar norteamericana y la ingerencia de los Estados Unidos en su organización, pues Edén Pastora ha tratado de mantener una línea de independencia total hacia este último país. Por otro lado, el ARDE se ha visto obstruido en su acción militar, pues al contrario de el FDN que opera con apoyo de Honduras, este no cuenta con el apoyo abierto del gobierno de Costa Rica y sus actividades militares desde ese país están prohibidas; por lo tanto debe operar desde bases en la misma frontera, y en territorio nicaragüense. A pesar de esto, la alianza logró convertirse en una fuerza militar importante, bajo la dirección absoluta de Edén Pastora. De 300 combatientes con que contaba en 1983 pasó a tener 5.000 efectivos a mediados de 1984¹⁹.

Con estos efectivos, Pastora logró su primer éxito militar en contra del Ejército Sandinista en abril de 1984 cuando atacó y se tomó la ciudad de San Juan del Norte, en la región selvática nicaragüense, en su frontera con Costa Rica. Allí se tomó la guarnición militar durante tres días y logró conformar una cabeza de playa en territorio nicaragüense la cual se constituyó en un fuerte revés para los efectivos regulares sandinistas. Pero más importante que el resultado militar, fue el efecto psicológico de este golpe, pues le da respetabilidad al grupo ARDE, que hasta entonces no había participado en ninguna operación militar de envergadura. Como lo sostiene el mismo Pas-

tora. "San Juan del Norte más que una cabeza de playa para nosotros, representa las armas que ahora nos llegan, puesto que hemos convencido a muchos gobiernos democráticos, que ARDE está en el camino de la victoria"²⁰.

Indudablemente y como lo sostiene la revista TIME, en que el grupo ARDE hubiera podido crecer militarmente se debe a la ayuda táctica de los Estados Unidos. Pastora públicamente ha sostenido que no acepta las condiciones de la ayuda de norteamérica y que las contribuciones que ha recibido han sido de gobiernos democráticos y de manos privadas. Pero en el ataque a San Juan del Norte contó con la ayuda estratégica de aviones de transporte C-140, que los aprovisionaron desde el aire y de tres lanchas que los apoyaron desde el mar, lo cual es sostenido por algunos de los líderes del ARDE, diferentes de Pastora. Esto lleva a pensar, que el Comandante Cerro había cambiado su posición frente a Washington y que estaba recibiendo ayuda económica y militar de parte de la CIA.

El desarrollo de la contrarrevolución

Uno de los problemas más graves que ha tenido que enfrentar los contrarrevolucionarios nicaragüenses desde su aparición en 1982, ha sido la falta de coordinación y las disputas políticas entre las cuatro organizaciones, tanto por el liderazgo en la lucha militar frente al pueblo nicara-

¹⁹ Time, abril de 1984, página 20.

²⁰ Time, abril de 1984, página 21.

giñense y ante el mundo, como por constituirse en el centro de la ayuda militar norteamericana y de otros países. En septiembre de 1983, se reunieron los principales líderes de las organizaciones en Caracas, buscando algún acuerdo sobre coordinación militar, pero no se logró ningún compromiso debido a la actitud radical de Pastora en el sentido de excluir la fuerza de ex-oficiales de la guardia nacional de Somoza de los cuadros del FDN y de que se le reconociera como líder indiscutible de los Contras. Así lo manifestó en una entrevista en octubre de 1983, cuando sostuvo que "las otras organizaciones tienen que unirse a nuestras fuerzas, operar bajo nuestras reglas y bajo nuestras creencias políticas"²¹.

Sin embargo, la presión de los Estados Unidos, que amenazó a ARDE en mayo de 1984, de cortar su ayuda económica si no se coordinaba con el FDN, llevó a que los líderes de ARDE, Fernando Chamorro y Alfonso Rabelo decidieron aceptar una alianza sin el consentimiento de Pastora. Pastora fue removido en el liderazgo de la organización y en su lugar fue nombrado Pedro Chamorro como jefe del ARDE.

Finalmente, en julio de 1984 se celebró una reunión en ciudad de Panamá, entre los principales líderes del ARDE y el FDN y se llegó a un acuerdo, según el cual se unificaron sus organizaciones políticas y militares en el frente sur y norte bajo un directorio único, con el propósito de establecer una democracia pluralista

en Nicaragua y como reza el documento de acuerdo, "hacen un llamado de unión a todos los amantes de la libertad, para erradicar a la tiranía y bloquear la expansión soviética en el hemisferio"²². Pastora quedó por fuera del acuerdo, pero con las guerrillas bajo su control, decidió crear una quinta organización, el Frente Revolucionario Sandino, con el cual continúa la lucha en el frente costarricense.

El aspecto más importante para el desarrollo de la contrarrevolución nicaragüense es el de la ayuda tanto táctica como económica de parte del gobierno de los Estados Unidos. En un principio, el núcleo directo entre la CIA y el FDN hacía parte de las operaciones secretas de la agencia y los dineros para mantener esta actividad, provenían de un fondo especial. Sin embargo, a raíz de una investigación de las actividades de los servicios de inteligencia de los Estados Unidos, llevada a cabo por el senado de ese país, a través del *comité secreto* y la cual fue motivada por las crecientes denuncias de la utilización política y de la información, revela el uso indebido de los fondos secretos, y se puso al descubierto de manera pública las actividades de la CIA en Centroamérica. A partir de entonces, la vinculación contra la CIA es reconocida tácitamente por el gobierno de los Estados Unidos, e inclusive el director de la Agencia ha sostenido que el FDN tendrá para 1985, una fuerza de quince mil hombres"²³.

21 Time, octubre de 1983, página 12.

22 Time, agosto 6 de 1984.

23 Time, abril 23 de 1984.

Pero debido a esa misma investigación, el comité de inteligencia de la cámara de representantes de los Estados Unidos, impuso un severo control sobre los fondos secretos de la CIA, dirigidos a los Contras y sobre apropiaciones presupuestales permitidas al gobierno del presidente Reagan que había logrado una ayuda especial de 24 millones de dólares en favor de la contrarrevolución nicaragüense, que se agotaron en junio de 1984. Además, el comité promulgó una ley que prohibía el uso de dineros presupuestales con el propósito de derrocar al gobierno de Nicaragua.

El gobierno del presidente Reagan, lucha políticamente con el congreso de su país para lograr que le sea aceptada una apropiación de 14 millones en favor de la contrarrevolución nicaragüense la cual de no lograrse sería un serio revés para esta.

Los Contras están resistiendo la ausencia de fondos pues no han logrado crearse un frente de financiación propia y esto se refleja en la disminución de sus operaciones militares²⁴.

Pero más tarde, a raíz de la evolución política, los sandinistas miraron con preocupación que el congreso de los Estados Unidos, cambió de opinión en cuanto ayuda a los Contras; vale la pena transcribir el diálogo que periodistas colombianos de la revista "Semana", tuvieron con el embajador de Nicaragua Edmundo Jarquín, a raíz de incidentes fronterizos ocurridos en mayo del

presente año. "El diplomático declaró, que la comunidad internacional está advertida que Estados Unidos promoverá incidentes artificiales para viabilizar una acción más directa del gobierno norteamericano. Por dos razones: Las serias derrotas de los "Contras", tanto en el norte como en el sur y la fuerte oposición que la administración Reagan ha encontrado en el congreso para financiar las fuerzas contrarrevolucionarias"²⁵.

La situación a finales de junio es la siguiente: Nicaragua culpa de los incidentes fronterizos en Costa Rica al grupo ARDE y a su vez Costa Rica culpa a los sandinistas. En el norte, la junta sandinista ve con preocupación las maniobras de las fuerzas hondureñas y norteamericanas y el grupo mismo secuestra a la alemana Regina Shermann complicando la situación. Para esta época la decidida ayuda del congreso norteamericano a los "Contras", hace exclamar a Daniel Ortega en Managua. "Los congresistas se equivocaron al votar la ayuda a la 'Contra', creyendo que se trata del mal menor. Ortega dice, que se trata del mal mayor ya que legaliza la escalada y brinda un marco político propicio para ampliar los márgenes de intervención". Se refería a la aprobación del congreso de apoyar con veintisiete millones de dólares. Con esta decisión se inicia el forcejeo retórico de los diferentes líderes mundiales pertenecientes unos al totalitarismo como Fidel Castro, a la democracia occidental como Reagan, o al tercer mundo co-

²⁴ Time, febrero 6 de 1985.

²⁵ Semana, junio 17 de 1985, página 36.

mo Belisario Betancur para condensar o justificar la actual situación centroamericana y por ende la proyección de los Contras.

En el discurso del presidente Reagan al congreso anual de la asociación nacional de abogados, y en donde ante la iniciativa de un miembro de la derecha norteamericana señor Lewis E. Lehrman de hacer un conclave de líderes anticomunistas en santuario rebelde de Angola, y en donde estuvo presente Adolfo Calero; Jefe de la Contra Nicaragüense, el presidente Reagan bendecía esta reunión "sus metas son nuestras metas" a lo cual contesta Fidel Castro que Reagan es el peor terrorista de la historia del género humano.

En septiembre, en el llamado grupo de apoyo político latinoamericano en Cartagena, el presidente Betancur manifiesta que Centroamérica "se alejó de los viejos moldes pacíficos para convertirse en una carnicería indiscriminada y que la región es víctima de la "bipolaridad del poder mundial" ²⁶.

El analista David McMichael, del gobierno de los Estados Unidos, aduce tener evidencia de que antes de empezar la ayuda de su gobierno a los Contras, "varios barcos con armas fueron entregados por Nicaragua a los rebeldes del Salvador" ²⁷. Como se ve, unos y otros tratan de justificar acciones.

²⁶ *Visión*, septiembre 23 de 1985, página 27.

²⁷ *Time*, septiembre 30 de 1985, página 49.

CONCLUSIONES

Dentro de la perspectiva geopolítica expuesta, la revolución sandinista de Nicaragua es una seria amenaza para los intereses de seguridad de los Estados Unidos y en general para los intereses de los países democráticos del continente americano. La política de Estados Unidos de aislar a un gobierno soberano de la América Central y de apoyar una insurgencia armada, es una posición radical con serias connotaciones morales que podría llevar a un conflicto generalizado en Centro América, pero que en última está contemplando los intereses de todos los países democráticos del centro y del sur de América.

Existen otras aproximaciones a las soluciones del conflicto centroamericano como es la del llamado grupo de Contadora que pretende lograr una paz negociada, llevando a todos los países del área a un acuerdo en el cual se conceden y se reciben prerrogativas.

¿Cuál es la más aceptable?
¿Cuál la más realista?

Las respuestas se pueden encontrar en los logros alcanzados por los contrarrevolucionarios. En Nicaragua es muy difícil precisar las posibilidades reales del éxito militar que puedan lograr los Contras en su lucha contra un régimen marxista militarizado y sólido dentro de su esquema totalitario y sin contar con la ayuda de una intervención directa de los Estados Unidos. Respecto a estos, sostiene el experto en rela-

ciones internacionales Robert Leihen: "Suponiendo que el congreso corte la ayuda y la administración no esté dispuesta a invadir creo que lo que vamos a ver es la continuación de la insurgencia en Nicaragua, sin apoyo de los Estados Unidos, creando una situación parecida a la de El Salvador. Similar porque no creo que el gobierno nicaragüense vaya a poder acabar con la insurgencia que ha crecido bastante, inclusive en el período en que no ha recibido fondos de los Estados Unidos y tampoco creo que ella pueda derrocar al régimen sandinista. Entonces el futuro para Nicaragua es el de una situación de guerra de bajo nivel con la que no estaría muy descontenta la administración Reagan pues crearía suficientes problemas para los sandinistas y les impediría consolidarse y expandirse hacia América Central ²⁸.

Pero lo que sí es una realidad es cómo el flujo de armas a los rebeldes salvadoreños ha disminuido notablemente siendo una de las causas de que la guerra de ese país se halle estancada. Esto gracias al bloqueo de los Contras y a que Nicaragua se ha tornado muy cautelosa ante la presión militar constante de los Estados Unidos. Además, lo más importante es como, con su política militar dura hacia Nicaragua los Estados Unidos han demostrado que las reglas del juego cambian en el trato dado a las insurgencias cuando estas atentan contra su seguridad nacional, lo que

preocupa sobremanera a los sandinistas que buscan el diálogo diplomático, pues ven que la remota posibilidad de una intervención militar directa, es bastante posible y se han abstenido de ampliar su acción militar exterior y su acelerado armamentismo sobre todo en cuanto a armamento ofensivo se refiere, para no provocar a los Estados Unidos. Por el momento, Nicaragua espera más de la presión que pueda hacer la opinión pública norteamericana, que vive todavía con el síndrome Vietnam, que de la ayuda que le pueda dar la Unión Soviética y sus aliados. Pero Nicaragua a diferencia de Indochina está situada en una zona de influencia que por razones de seguridad geopolítica, es trascendental para Estados Unidos. Apoyar a los Contras es una estrategia de seguridad. Entonces, Estados Unidos o se deja cercar, o se presta para aceptar con ingenuidad los trucos de la diplomacia comunista, como lo hizo Carter. Es la incógnita que hoy se está despejando en un paso más del proceso en que están involucrados los sistemas democráticos y totalitarios en el mundo.

Nos preguntamos: ¿Quién destruye a quién? o por lo menos, ¿quién está retrocediendo? Hoy, Ecuador, país miembro de Contadora sorprende al romper relaciones con Nicaragua, casi simultáneamente Daniel Ortega, ordena la supresión total de las libertades individuales e impone la censura total ante lo que califica como "la brutal agresión norteamericana y de sus aliados los Contras", como van las cosas,

²⁸ El Tiempo, febrero 3 de 1985, entrevista, página 1ª C.

seguramente las noticias envejecan, cuando este artículo salga a la luz pública, pero el tiempo nos demostrará si fue rentable para las potencias totalitarias correr los riesgos para mantener a los sandinistas en el poder o por el contrario si por primera vez

en la historia, un grupo contrarrevolucionario, derrotará a una revolución, con que el apoyo exterior comunista se asentó en un país cuya posición estratégica es trascendental para las potencias por razones estructurales o de seguridad.

BIBLIOGRAFIA

- DEPARTAMENTO de Estado USA., *Informe de la Comisión Nacional Bipartidista sobre Centroamérica*. Editorial Norma, Bogotá, 1984.
- HOFFMAN H., Stanley, *Teorías contemporáneas sobre las relaciones internacionales*, Editorial Tecno, S. A., Madrid, 1963.
- LANDAZABAL Reyes Fernando, *La Subversión y el Conflicto Social*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, Colombia, 1982. 2º
- NIXON M. Richard, *La verdadera guerra. La Tercera Guerra Mundial ha comenzado...*, Traducción del inglés por Carlos Andrés Alba, Barcelona España. 1º
- ROTHENBERG Morris, *América Latina a los ojos de los Soviéticos, Problemas Internacionales*. Nº 1, 1984.
- SILVA Michelena Luis A., *Política y Bloques de Poder, Crisis en el sistema Mundial*. Siglo XXI editores, S. A., 1976. México.

REVISTAS Y PERIODICOS

- EL ESPECTADOR, abril 6, 1985.
- EL TIEMPO, febrero 3, 1985.
- FOREIGN AFFAIRS, Fall 1983.
- FOREIGN AFFAIRS, Surmer 1983.
- SEMANA, noviembre 5, 1984.
- TIME INC, octubre 17, 1983.
- TIME INC, abril 23, 1984.
- TIME, INC, agosto, 1984.
- TIME INC, febrero, 1985.